

- Jameson, F. *Una modernidad singular*. Buenos Aires, Gedisa, 2004.
- Kant, I. *¿Qué es la ilustración?* Madrid, Tecnos, 1988.
- Koselleck, R. *Futuro pasado*. Madrid, Paidós, 1991.
- Hegel, G. *Filosofía de la Historia*. Buenos Aires, Anaconda, 1946.
- Hegel, G. *Lecciones sobre la estética*. Madrid, Akal, 1989.
- Heidegger, M. «El origen de la obra de arte» en *Sendas perdidas*. Buenos Aires, Losada, 1988.
- Loeder, C., *El constructivismo ruso*. Madrid, Alianza editorial, 1989.
- Mosquera, G., *El diseño se definió en octubre*. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1989.
- Negro, D., *Comte: positivismo y revolución*. Madrid, Cincel, 1985.
- Platón. *Obras completas*. Madrid, Ediciones Ibéricas, 1983.
- Ricard, A., *La aventura creativa: las raíces del diseño*. Barcelona, Ariel, 2000.
- Selle, Gert. *Ideología y utopía del diseño*. Barcelona: Gustavo Gili, 1975.
- Tarabukin, N., *El último cuadro*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1977.

- White, H. *El contenido de la forma*. Barcelona, Paidós, 1992.

**Diego Giovanni Bermúdez Aguirre.** Diseñador gráfico de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante de la Society for News Design, SND (EE.UU.); Friend of ICOGRADA, International Council of Graphic Design Associations (Bélgica); integrante del CIDYC, Centro de Investigaciones en Diseño y Comunicación (Argentina); Amigo de Trama Visual, (México); miembro honorario del Congreso Internacional de Diseño Gráfico, COIDIGRA (Venezuela); integrante de The Open Design Alliance (EE.UU.); integrante de The Design History Society (Inglaterra). Es docente del Departamento de Estética de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, así como de la Facultad de Diseño Gráfico de la Fundación Universitaria del Área Andina y del Programa de Comunicación Gráfica de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, D.C. Actualmente adelanta estudios de Maestría en Historia en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

## La investigación y la palabra en la formación de los profesionales de la comunicación y del diseño. Reflexiones a partir de una experiencia de cátedra de la Universidad<sup>1</sup>

Marcelo Bianchi Bustos

### Introducción

Los cambios en el mundo del trabajo, en lo académico, en la vida toda, han llevado a que en estos últimos años las demandas de la sociedad hacia los graduados universitarios no se dirijan solamente hacia un profesional con sólidos conocimientos técnico - científicos derivados de sus disciplinas sino que además se requiere de ellos la posesión de una serie de competencias y habilidades que son de gran importancia para el desarrollo profesional y laboral. Hoy, una de las grandes demandas es que, desde su formación inicial, el futuro graduado sea un investigador, es decir una persona que sea capaz de investigar y de comunicar sus descubrimientos (por más pobres que los mismos parezcan). Este hecho de comunicar puede parecer simple pero no lo es pues en realidad se trata de un verdadero desafío, tanto para los docentes como para los alumnos. Esta es una de las características pedagógicas de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, donde los alumnos tienen que estar capacitados para afrontar la carrera universitaria aplicando todos aquellos conocimientos sobre la metodología de la investigación, en un primer término, y luego ser lectores de la vida, de los hechos culturales, de los imaginarios socioculturales de cada época y de cada sociedad para poder de esa forma, mediante su reflexión, ser comunicadores –en un sentido amplio– de sus ideas y de sus creaciones.

En concordancia con lo expuesto, el objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de dos temas que, desde mi perspectiva, son de gran importancia para el trabajo dentro de la asignatura Introducción a la Investigación<sup>2</sup>

que cursan los alumnos ingresantes al primer año de la Universidad de Palermo. Por un lado, la importancia del método, de ese camino, siguiendo la etimología misma del término que llevará a los estudiantes al éxito en sus tareas vinculadas con el estudio y la investigación. Por otra parte, la importancia –y las dificultades al mismo tiempo– de presentar los resultados de las investigaciones de la forma más adecuada posible, usando nuestra lengua, el español, adecuadamente.

### ¿Es importante el método en la investigación entre los alumnos que ingresan a las carreras de Diseño y Comunicación? Un repaso por la bibliografía y algunos aportes

Menino de Cheshire, empezó algo tímidamente, pues no estaba del todo segura de que le fuera a gustar el cariñoso tratamiento, pero el gato siguió sonriendo más y más: “¡Vaya! Parece que le va gustando”, pensó Alicia, y continuó: “¿Me podrías indicar, por favor, hacia dónde tengo que ir desde aquí?”

“Eso depende de adónde quieras llegar”, contestó el gato” (Carroll, 1998: 108)

Puede parecer que tal vez haya elegido para iniciar este trabajo un lugar común, un texto muy citado en distintos trabajos relacionados con la metodología de la investigación, pero que –según considero– es una primera puerta para pensar en la problemática de la investigación y del método. Si, tal como se dijo en un principio, método significa camino, es pertinente aquí pensar en que, tal como dice el minino de Cheshire, lo importante es saber adónde se quiere ir, aspecto muy importante en la vida y especialmente en esto que hoy nos ocupa, la investigación. Investigar. Hacer de lo cotidiano un problema de investigación. Analizarlo. Peinarlo para que poco a poco quede prolijo. Investigar en la Universidad de Palermo. Una necesidad, una demanda del entorno, tanto académico - profesional como del mercado que dicen que investigación y universidad van de la mano, entrelazándose una con la otra y formando con una urdimbre de calidad.

Como se sabe, toda investigación se inicia con algún problema perteneciente a algún área del conocimiento, en nuestro caso en aquellas vinculadas al diseño y la comunicación. Es precisamente este problema el que pone en marcha todo el proceso de la investigación, siendo el paso inicial para seguir ese camino correcto que nos puede llevar al lugar al que queremos arribar. Así, desde la cátedra se intenta que los estudiantes comprendan que en una primera etapa, el problema o interrogante se presenta de forma vaga, imprecisa y que paulatinamente se va concretando hasta ser resuelto. Entender que la formulación de dicho problema no es una tarea sencilla sino que es –de acuerdo con la opinión de varios autores– uno de los pasos principales y más difíciles de resolver en cualquier investigación es un primer paso fundamental para arribar a buenos resultados, ya sea entre quienes se inician en la actividad intelectual y de investigación como en los investigadores formados.

Sin problema no hay verdadera búsqueda de conocimientos, no hay creación, lo cual constituye una dificultad pues la investigación tiene como uno de sus objetivos fundamentales tratar de responder de forma inteligente y válida a problemas de investigación, vinculados con preguntas que giran en torno a lo cotidiano, a los diversos aspectos de la cultura. Sólo después de que se formuló el problema, se realizó la investigación bibliográfica adecuada consultando las bibliotecas y centros de estudios y no sólo quedando con la opción más económica –en tiempo y en esfuerzo– de internet, se plantearon los objetivos de la investigación, se seleccionaron y definieron –conceptual y operacionalmente las variables–, se especificó el universo del estudio y las características de la muestra se pasará a una segunda etapa en la cual, entre otros componentes, se elaborarán los instrumentos de recolección de datos. Sin lugar a dudas, muchos pasos desde la perspectiva de los estudiantes que se inician en la tarea de investigar pero, al mismo tiempo, cada uno de ellos principios rectores para hacer de ese caminar hacia, una acción más sencilla aunque no menos exigente.

Es decir que el instrumento se elige y construye una vez planteado el problema y las preguntas con las que se indagará el aspecto de la realidad que nos preocupe, y cumplidas las diversas tareas señaladas que se encuentran implicadas en dicho planteamiento, pues la simple elección de un tema de interés no es suficiente para que el investigador decida qué datos se necesitan, cómo se obtendrán y cómo se realizará, posteriormente, su análisis e interpretación (Selltiz, 1980: 86). Desde la práctica del investigador novel, muchas veces se cae en errores de importancia, como por ejemplo comenzar con un instrumento de recolección de datos antes de definir el problema de la investigación y de formular las hipótesis que guiarán dicho proceso es un error común que puede perjudicar el proceso de la investigación científica. Si se comienza por esta etapa no se sabrá para qué se realiza la recolección de los datos y por lo tanto, existe la posibilidad, de que los datos obtenidos no sirvan para nada. Como señala Quivy (1992: 11), es fundamental concebir a partir de este problema de investigación un plan y ponerlo posterior-

mente en práctica, pues –considero– que es ilógico que una investigación comience con un instrumento de recolección de datos, porque ello implicaría ir a examinar a la realidad sin tener en claro qué se desea indagar de ella.

En todo momento, en la materia, se intenta que comprendan que, desde el planteo del objetivo general, posterior al problema, hasta la fase de recolección de datos, el proceso de investigación se desarrolla como un proceso de acercamiento del investigador al objeto de conocimiento donde los constructos teóricos tendrán oportunidad de ser contrastados con la realidad en tanto la operacionalización esté bien realizada, esto es que los objetivos específicos estén contenidos en el general y las variables consideradas correspondan a indicadores observables empíricamente que permitan la relación de la realidad con la con los conceptos planteados. De la misma manera la incorrecta construcción o selección en función de la pertinencia para el diseño seleccionado puede determinar la imposibilidad de contrastación. Sin lugar a dudas, la investigación entre los alumnos que ingresan a primer año de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, permite poner en juego una serie de habilidades (Benemérita Universidad de Puebla, 2005), entre las que se destacan:

- Perceptivas: Como se sabe, vivimos rodeados de diferentes estímulos y la realidad nos sorprende con una gran cantidad de mensajes, pero la misma es ciega, sorda y muda (en palabras de Catalina Wainerman) a menos que se la interpele adecuadamente. Esta materia precisamente puede posibilitar la percepción de aquellos hechos de la realidad que pueden ser investigados.
- Instrumentales: Entre éstas, en primer lugar destaco la importancia de dominar una serie de operaciones cognitivas básicas, como la inferencia, inducción, deducción, análisis, síntesis e interpretación. A partir de esto, entra en juego el saber observar y preguntar /se diversas cosas acerca de los productos culturales que estamos analizando. Por último, el más instrumental de los aspectos, el dominio formal del lenguaje por medio de los cuatro pilares: leer, escribir, escuchar y hablar adecuadamente.
- Pensamiento: A pesar de que resulte innegable, creo importante estacar que se busca un tipo de estudiante que piense críticamente, lógicamente y de manera autónoma.
- Construcción conceptual: En todo momento se buscó que pudieran apropiarse, aprehender y reconstruir las ideas de otras personas que han trabajado el tema; generar ideas propias a partir de la lectura de diversas fuentes y de la observación de la realidad y problematizar sus avances en la investigación, tal vez anticipándose a las lecturas que pudieran llegar a hacer otras personas de las mismas.
- Construcción metodológica: Fue el eje central pues es el nudo de la asignatura misma. Como se señaló anteriormente, el trabajo con el método, es decir con el camino, de la investigación puso al estudiante en contacto con una lógica distinta a la que tal vez usemos en la vida cotidiana. Dejar de usar el sentido común y usar el método para arribar a resultados válidos.

- **Construcción social del conocimiento:** En este caso se logró gracias al trabajo cooperativo de los alumnos. Trabajar en grupos les permitió intercambiar ideas, debatir fundamentando sus opiniones y las diversas elecciones que debían hacer al investigar, llegar a consensos y respetarlos, etc. En esta construcción social del conocimiento, considero que se encuentra además incluida la Semana de proyectos Jóvenes. Por medio de ésta, los alumnos comunican los avances de sus investigaciones al resto de la comunidad de la UP, poniendo en juego las diversas habilidades instrumentales del lenguaje que se señalaron anteriormente. Al ser un evento en el cual el centro es la exposición de los resultados, los estudiantes ponen a consideración de los otros, sus pares y docentes, los resultados parciales a los que han arribado, y al mismo tiempo, discuten sobre la lógica de cada una de las investigaciones.

Aunque parezca una obviedad, creo importante señalar que muchas una de estas habilidades que se ponen en juego en el contexto del trabajo de la cátedra, donde el centro del trabajo está puesto en la actividad misma de investigar, no aparecen aisladamente sino que se dan casi –a pesar de lo complicado que pueda parecer– en forma simultánea.

Muchas de estas habilidades que se ponen en juego en el contexto del trabajo de la cátedra, donde el centro del trabajo está puesto en la actividad misma de investigar, no aparecen aisladamente sino que se dan casi –a pesar de lo complicado que pueda parecer– en forma simultánea.

### **Sobre la presentación de los resultados: la palabra, las palabras (escritas y orales) en la definición de las variables**

“Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego, comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa.” (Pizarnik: 1971)

A partir de este último verso de la poesía de Alejandra Pizarnik, me parece importante señalar, tal vez una obviedad pero que es de fundamental importancia cuando se trabaja desde la materia Introducción a la Investigación, que las palabras son a menudo vagas e imprecisas y pueden responder a distintos significados. Por este motivo es fundamental trabajar con el lenguaje, desde la perspectiva de un estudiante que esperamos que sea al mismo tiempo un investigador y un comunicador de los resultados obtenidos. Así, el primer paso para trabajar en torno al lenguaje consiste en definir conceptualmente las variables, los aspectos de la realidad, que se han seleccionado en relación con el fenómeno objeto de estudio. Definir conceptualmente una variable implica limpiar las ideas, clarificarlas, a fin de precisar el significado que se le va a asignar al término o variable en cuestión (Cea D'Ancona, 1996: 123). De esta forma, la definición conceptual conducirá a la coherencia con el marco teórico determinado por el investigador en un principio, pues el significado parti-

cular de los términos empleados depende del cuerpo teórico que sirve de referencia. Comprender que las definiciones conceptuales proveen símbolos lingüísticos y categorías para la organización de ideas y que son constructos abstractos que cumplen la función de síntesis y de denominador común permitiendo organizar los saberes teóricos delimitados y no directamente observables no es una tarea sencilla y sólo se logra una vez que el estudiante ha comprendido el poder de la palabra y la necesidad –al mismo tiempo– de enunciar lo que quiere decir de la manera más adecuada en el contexto de la investigación. Además –desde la perspectiva de Barthes– considero que una definición conceptual cumple la función de anclar un término dentro de un concepto determinado. Por lo dicho, se puede afirmar que la ausencia de estas definiciones puede derivar en una serie de ambigüedades en el significado de los términos, con lo cual, el proceso y los resultados de la investigación se verían seriamente afectados.

Si bien es importante la definición conceptual de una variable para poder definir y perfilar un concepto, como la misma es abstracta y por lo tanto “carece de las precisiones necesarias para medir los fenómenos a los que hace referencia el concepto” (Cea D'Ancona, 1998: 136), es necesario también realizar la definición operacional. Ésta permite medir en el mundo empírico el fenómeno que es considerado el objeto de estudio y transformar los conceptos en hechos observables (Sellitz, 1980: 110). Permiten deducir los indicadores, es decir las características observables del objeto de estudio pasibles de ser medidas, especificando la manera en que las variables serán valoradas en la realidad por medio de la prueba empírica. Ambos tipos de definiciones, conceptuales y operacionales, se complementan y son fundamentales en todo el proceso de investigación científica. La ausencia de las primeras impide la delimitación del objeto de investigación y puede dar lugar a distintas interpretaciones. Además es necesario considerar que sobre la base de estas definiciones se elaboran las operacionales y –ante la ausencia de las definiciones– podría darse el caso de que se terminen observando fenómenos distintos al realizar la investigación. La ausencia o indeterminación de las definiciones operacionales impiden la contrastación empírica del concepto que se analiza. Se requiere, por todo lo dicho, contar con ambas definiciones para que los distintos investigadores puedan medir los mismos fenómenos, contribuyendo, de esta forma, a la validez de la investigación. De no ser así, todo el proceso de investigación se verá afectado, no se llegarán a conseguir los datos necesarios, su análisis e interpretación perderán sentido y, por otra parte, no se podrán evaluar de adecuadamente los resultados a los cuales se arribó.

Pero no sólo importa el lenguaje en esto, que forma parte del proceso en sí, sino que también importa en el momento de la presentación de los resultados. Para ello es necesario abordar algunas cuestiones provenientes de la lingüística del texto como la cohesión y la coherencia y cuestiones que podríamos considerar más duras, más difíciles, que tiene que ver con la gramática<sup>3</sup>, ortografía, la tildación, etc. No desatender estos aspectos es fundamental para que este joven que se inicia en la

actividad de la investigación, que como se dijo es fundamental tanto para el estudio como para la vida profesional, recuerde la importancia que tienen las normas para que el conocimiento producido pueda ser comprendido por aquellos que comparten una lengua en común.

Pero en nuestro caso, desde la Universidad no trabajamos sólo con la presentación escrita sino con la presentación oral de los trabajos. Así, nuestros estudiantes presentan sus investigaciones y avances en la Semana de Proyectos Jóvenes que se desarrollan en cada uno de los cuatrimestres y que tienen, entre otros objetivos, compartir con toda la comunidad educativa los temas que a ellos les interesan y que se encuentran investigando dentro de la línea de la cátedra. De esta forma, no sólo se trabaja con lo escrito sino con lo oral pero apoyado al mismo tiempo en una forma atractiva de presentar los resultados, acorde con el nivel de los estudios alcanzados por los alumnos, estudiantes de carreras vinculadas con el diseño y la comunicación. Tanto en la presentación escrita como en la oral, los resultados parciales o finales de la investigación, presentados por medio de textos (escritos y orales) deben cumplir con algunas características básicas (López García, 1996), como por ejemplo:

- Claridad: en todo momento se debe tener en cuenta que es necesario escribir para todos y que no basta solamente con que se entienda lo que escribimos sino que es necesario que en ningún caso se deje de entender.
- Concisión: deben utilizarse las palabras justas para que el sentido sea patente y la comprensibilidad inmediata.
- Verosimilitud: no es suficiente con decir la verdad (tema central cuando se intenta investigar y buscar la verdad), sino que hay que escribir de manera que los hechos reales parezcan verdaderos.
- Univocidad: se deben evitar las ambigüedades del lenguaje, tal como ha señalado al hacer referencia a la definición conceptual de las palabras.
- Corrección: se debe cumplir con la normativa gramatical, aspecto árido y talvez terrible pero de gran importancia pues de esa forma los escritos serán de calidad y podrán circular entre todos los usuarios de la lengua evitando el problema de no ser entendidos.

Por otro lado, también contemplamos, para las presentaciones orales, tanto en la semana de Proyectos Jóvenes—donde los alumnos tienen una grilla para ir evaluando las presentaciones de sus compañeros— como en los exámenes finales, el uso de las máximas conversacionales de Grice<sup>4</sup>. Su uso e importancia, se basa en la necesidad de que cada uno de ellos se sienta partícipe de un intercambio, de una interacción en la cual “debe aportar su contribución, de manera de responder a las expectativas del coenunciador<sup>5</sup>, en función de la finalidad del intercambio y del momento” (Maingueneau, 2003: 33).

### A modo de cierre y tal vez de conclusión sobre la experiencia de cátedra

Estas reflexiones más o menos teóricas que he esbozado en las páginas precedentes fueron fruto, por un lado de mi estudio personal, y por el otro de las experiencias de cátedra desarrolladas a los largo de dos años en la UP.

Sin duda, el trabajo realizado es de gran importancia para los alumnos pues les permite, como se señaló, introducirse en el mundo complejo pero al mismo tiempo apasionante de la investigación, tarea que, como futuro profesional, no dejará en ningún momento de su vida.

#### Notas

1. Una versión premilitar de este artículo fue leída en la mesa “La investigación en la Universidad”, moderada por la Lic. Cecilia Noriega en el marco de las Jornadas de Diseño 2006, organizadas por la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.
2. La materia Introducción a la Investigación pertenece al Departamento de Proyectos Profesionales de la Facultad de Diseño y Comunicación de la UP y es cursada por todos los alumnos ingresantes a la misma. Los proyectos desarrollados por mi cátedra y las de otros colegas pueden leerse en: *Creación y Producción en Diseño y Comunicación (Trabajos de estudiantes y egresados)*, Centro de producción en Diseño y Comunicación de la Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, N° 10, Buenos Aires, 2006.
3. Una duda puede ser: ¿Qué reglas de gramática trabajar? ¿Cuáles son fundamentales en el momento de escribir? Para poder contestar estas preguntas podemos tener en cuenta los aportes de Daniel Cassany (1997: 94-95) quien elige 22 reglas que tienen como propósito poder ayudar al alumno a escribir un texto, en este caso del género periodístico. El conjunto seleccionado por el autor comprende catorce reglas de ortografía y ocho de morfosintaxis. Estas son: uso de B/V, de G/J+E o I, de H, de C/Z, de D/Z, Y, M/N y R/RR; Diéresis; acentuación; acentuación en verbos; separación en sílabas; coma; conjunciones; artículo; pronombres la y lo; gerundio; proposición a; uso de SINO /SI NO; concordancia de sujeto y verbo; concordancia del verbo haber y relativos.
4. Grice propone cuatro máximas que deben regir la comunicación entre las personas y el intercambio de distintos tipos de mensajes. Estas son: Cualidad (la contribución debe ser verdadera), cantidad (se debe decir lo estrictamente necesario), relevancia (Lo que se dice debe tener relación con el tema sobre el que se está hablando o escribiendo) y manera (se debe evitar la ambigüedad y la oscuridad del lenguaje).
5. Destinatario del mensaje (NdA).

#### Referencias bibliográficas

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2005), *La investigación y su integración al modelo académico*. Modelo Minerva, Período 2004 - 2008, Vicerrectoría de Docencia.
- Carroll, Lewis (1998) *Alicia en el país de las maravillas*, Buenos Aires, Alianza.
- Cassany, Daniel (1997) *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Paidós, Buenos Aires.
- Cea D'ancona, María de los Ángeles (1998), *Metodología Cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*, Madrid, Síntesis.
- Gallart, María Antonia (1992), “La integración de métodos y la metodología cualitativa” en: Forni, F., Gallart, M. Y Vasilachis de Gialdino, I. (1992), *Métodos cuantitativos I. La práctica de la investigación*, Buenos Aires, CEAL.
- López García, Ángel (1996), *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*, Madrid, Cátedra.
- Maingueneau, Dominique (2003) *Términos claves del análisis del discurso*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- Pizarnik, Alejandra (1971) *El infierno musical*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Quivy, R. y Campenhoudt, L. (1992), *Manual de investigación en Ciencias Sociales*, México, Limusa.
- Sautu, Ruth y Wainerman, Catalina (2001), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Buenos Aires, Lumiere.
- Sellitz, C., Wrightsman, Lawrence S. y Cook Stuart C. (1980) *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Madrid, Rialp.

**Marcelo Bianchi Bustos.** Especialista de la Universidad Nacional del Comahue en Investigación; Especialista de la Universidad de San Andrés en Educación; Profesor de Castellano, Literatura e Historia;

Licenciado en Enseñanza de la Lengua y la Comunicación (Universidad CAECE); Especialista en Educación de Adolescentes y Adultos; Maestrando en Educación de la Universidad de San Andrés. Moderador del weblog de Lengua del Portal Educativo del Estado Argentino, [www.educ.ar](http://www.educ.ar), Profesor de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, Profesor Adjunto de la Universidad Argentina J. F. Kennedy y Capacitador del área de Lengua de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Ex consultor del área de Evaluación - Especialista en Educación del Ministerio de Desarrollo Social de la República Argentina (Programa Familias). Ha publicado ponencias en Congresos Internacionales y Nacionales, y artículos en revistas académicas con y sin referato.

## El modelo educativo de la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile

Alex Blanch

### Objetivos del modelo

En el año 2003, la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile (EDPUC) inicia el desarrollo de una nueva malla curricular que persigue varios objetivos:

- Insertarse en el Plan de Formación General (PFG) de la PUC, que propone un sistema de transversalización de conocimientos entre distintas carreras, con la finalidad de fomentar la interdisciplina, el perfil humanista de los estudiantes y la flexibilidad de éstos a la hora de insertarse en el medio profesional
- Profundizar en una visión abierta del diseño, en la que no caben las fronteras entre las distintas especialidades de la disciplina, que tiene como finalidad aportar a los estudiantes una visión integral del acto proyectual
- Aportar a los estudiantes una amplia gama de herramientas para la detección de oportunidades para los clientes, además de las tradicionales para la solución de problemas, con la finalidad de convertir al diseñador en un actor presente en la elaboración de estrategias para la incorporación de valor agregado a los productos y servicios desarrollados en el país
- Con estas herramientas, facilitar la incorporación de diseñadores a la plana gerencial de las empresas
- Con todo ello, orientar a los estudiantes hacia el perfil de directores de proyectos, formación prácticamente inexistente en la región

Nos propusimos tan ambiciosos objetivos partiendo de una situación de liderazgo tanto en la calidad de los estudiantes que la escuela es capaz de captar, como por la capacidad de la PUC de generar redes interdisciplinarias para el desarrollo tanto de investigaciones como de proyectos de alto impacto en el medio nacional.

El proceso seguido fue a grandes rasgos el siguiente:

- Conformamos un equipo de trabajo de 12 personas, 8 académicos y 4 estudiantes, para el desarrollo de la malla curricular, el cual proyectó de forma colegiada el plan de estudios

- Gracias al apoyo recibido por la Rectoría, iniciamos un plan de crecimiento que nos ha permitido aumentar la economía de escala de la escuela, afrontar la planificación de un nuevo edificio pensado para albergar docencia, investigación y el desarrollo de proyectos I+D, y aumentar y diversificar la planta docente
- Con el apoyo del programa MECESUP (Programa de Mejora de la Calidad y la Equidad en la Docencia Superior), hemos incorporado nuevos laboratorios de última generación, para computación, fotografía, instrumentaria, y modelos y prototipos
- Este mismo programa nos ha permitido invitar a profesores de distintas disciplinas y países para colaborar en la implementación de los nuevos planes de estudios y los laboratorios

### Algunos antecedentes

En Chile existen más de 80 centros dedicados a la enseñanza del diseño, contando entre ellos a Universidades, Institutos Profesionales y Escuelas Independientes, que ofrecen más de 190 planes de estudios de forma simultánea.

Estos centros forman a alrededor de 8.500 estudiantes, de los cuales egresan al mercado laboral más de 1.800 al año.

Por otro lado, de las más de 360.000 empresas operativas en Chile, solamente el 1% contrata diseño de manera formal.

La EDPUC es la menos numerosa de las escuelas universitarias. Dispone de una cohorte de 390 estudiantes y 46 profesores. Actualmente se encuentra en un proceso de crecimiento que aumentará el número de estudiantes hasta 550. Capta a los mejores estudiantes del país, con una media de puntaje PSU (Prueba de Selección Universitaria) por sobre los 700 puntos. Aventura a la siguiente escuela universitaria nacional en 40 puntos de media y a los institutos profesionales en 290 puntos. Estos puntajes son de rango similar y, en algunos casos superiores, a escuelas de ingeniería y arquitectura, lo que la convierten en un caso singular a nivel internacional. Las cifras nacionales muestran de forma clara que existe una inflación de diseñadores en un país de 15 millones de habitantes. Consecuencias de ello son el alto grado de cesantía en el sector, los muy bajos salarios que